

¿Para qué sirve realmente la ética?

What is ethics really good for?

**Guadalupe Vargas-Licona*^a, *Sergio D. Hernández-Flores*^b

Abstract:

Morals and ethics serve to build a good character, full of justice, prudence, strength, honesty and communication. Today we live in a world where immorality and wickedness reign, the rich rule over the poor in search of their own benefit, the welfare of others does not seem to matter. We have the ability to recognize our rights and the value of the rest of the living beings on the planet itself. It is necessary to act with responsibility, we need a moral attitude, to take care of ourselves instead of competing, with values that allow the most vulnerable humans to survive.

Keywords:

Moral, ethics, rights, planet, human

Resumen:

La moral y la ética sirven para forjarse un buen carácter, lleno de justicia, prudencia, fortaleza, honestidad y comunicación. Actualmente se vive en un mundo donde la inmoralidad y la maldad reinan, los ricos dominan sobre los pobres en busca del beneficio propio, no parece importar el bienestar de los demás. Tenemos la capacidad de reconocer nuestros derechos y el valor del resto de los seres vivos del planeta en sí. Es necesario actuar con responsabilidad, necesitamos una moral de actitudes, cuidarnos en lugar de competir, con valores que permitan sobrevivir a los humanos más vulnerables.

Palabras Clave:

Moral, ética, derechos, planeta, humanos

Introducción

La moral y la ética, eterno dilema, al parecer no solo es confuso para mí, usarlo a nuestro beneficio como igual o diferente. De acuerdo a lo que menciona Cortina "La moral tiene que ver con no dañar, con no defraudar la confianza, significa carácter, costumbres, usos, obtenidos del lugar y las experiencias que se viven, es la morada del hombre". Ligada a la ética, que se encarga de la formación del carácter, indica los hábitos que las personas vamos adquiriendo día a día, del esfuerzo que ponemos para obrar bien o mal, de manera individual o grupal (nuestro destino). En conjunto la moral y la ética son parte de las virtudes que hay que tener para forjarse un buen carácter, lleno de justicia, prudencia, fortaleza, honestidad, comunicación, entre muchas otras; que

aumenten las probabilidades de ser feliz en vez de aumentar la probabilidad de ser desgraciado.

¿Los valores en donde entran? justicia, autonomía, responsabilidad y compasión, además de la confianza. Alcancemos la madurez moral, en un mundo donde todos quieren más y más, la ética debe ser rescatada, al parecer se fue a un vacío al que hoy en día a nadie le interesa ir. Donde la confianza ha desaparecido y por ende las relaciones del mundo, generando sufrimiento y costos económicos. Como lo menciona la autora, la ética es una posibilidad abierta que deberíamos explotar. Una solución barata, un cambio de actitud ante las problemáticas que enfrentamos internacionalmente. La solución no solo está en las grandes organizaciones y el gobierno con sus leyes, elecciones o mercados, sino en nosotros; la sociedad de manera grupal e individual.

^aGuadalupe Vargas-Licona, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Escuela Preparatoria Número Uno, Email: guadalupe_vargas10348@uaeh.edu.mx, <https://orcid.org/0000-0002-2725-0865>, Naturaleza en Movimiento Ozomatli A.C. Constitución S/N, 43300, Atotonilco el Grande, Hidalgo

^bSergio D. Hernández-Flores, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Escuela Preparatoria Número Uno, Email: sergio_hernandez10302@uaeh.edu.mx, <https://orcid.org/0000-0001-8779-4146>, Naturaleza en Movimiento Ozomatli A.C. Constitución S/N, 43300, Atotonilco el Grande, Hidalgo.

Rescatemos al recurso principal de la moral, la confianza; convirtiendo los problemas en oportunidades de crecimiento.

La inmoralidad, el resentimiento, el consumismo, la mentira y la maldad reinan, los ricos y poderosos han secuestrado al respeto, la honestidad, la bondad, la alegría, la misericordia, la esperanza y la compasión, vivimos en un mundo de injusticia donde siempre pagan los más débiles, los que menos tienen. Aquellos a los que es fácil controlar, los pensionados ¿dónde quedo la libertad? es por ello que debemos hacernos la tan esperada pregunta ¿para qué sirve la ética? la respuesta se encuentra a lo largo de las siguientes líneas.

La ética sirve:

1. Para no olvidar que es una obligación ahorrar sufrimiento y gasto, haciendo lo que nos corresponde de la mejor manera e invirtiendo en lo que de verdad vale la pena.
2. Para lograr el desarrollo de un buen carácter, que aumente la probabilidad de ser felices y justos, apostando por los valores.
3. Para recordar que los humanos necesitamos ser cuidados para sobrevivir y que estamos hechos para cuidar de los cercanos y los lejanos, creando vecindarios nuevos. Para eso hace falta no sólo poder, sino también querer hacerlo.
4. Para recordar que es más prudente cooperar que buscar el máximo beneficio individual, caiga quien caiga, buscar aliados más que enemigos. El apoyo mutuo es más inteligente que intentar desalojar a los presuntos competidores en la lucha por la vida. Generar enemigos es suicida.
5. Para ser protagonista de la propia vida, autora del guion de la propia biografía, para construir con otros la vida compartida.
6. Para realizar un sueño, el de una sociedad sin dominación, en que todos podamos mirarnos a los ojos sin tener que bajarlos para conseguir lo que es nuestro derecho.
7. Para aprender a degustar lo que es valioso por sí mismo, para estrechar el vínculo con todos aquellos que son dignos de respeto y compasión.
8. Para ayudar a construir una democracia más auténtica, que sea gobierno del pueblo.
9. Para aprender a apostar por una vida feliz, por una vida buena, que integra las exigencias de la justicia y abre el camino a la esperanza.
10. Es ser inteligente, alcanzar la felicidad, sentimientos, libertad, valores.

En el mundo en el que nos desarrollamos ya no hay tiempo para la reflexión, todo se hace de manera mecánica, no es posible perder ni un minuto, por lo que

es necesario tomar decisiones a corto plazo. Debemos expulsar el fraude, la discordia, la mentira, la traición e invertir en lo que vale la pena, saber priorizar, anticiparse a los resultados buscando siempre la mejor solución ante cualquier problemática que se presente. Olvidar el engaño, las mentiras que se pagan con dolor o sufrimiento para retomar la honestidad, la justicia; para restablecer la confianza e integridad en cada relación establecida de manera transparente y eficiente. Recordar esa parte primitiva de cuidar de nosotros mismos o de otros, para lograr nuestro bienestar y el bien de los que nos rodean, sabiendo priorizar. Reconocer que cada persona es valiosa por sí misma y merece ser respetada, trabajar por ella sin esperar recompensas a cambio.

Al parecer no todo está perdido, debemos interesarnos, cambiar, reflexionar, escuchar nuestros sentimientos, tomar decisiones, podemos mejorar acogiendo a la ética, logrando una transformación interna.

Comprometámonos, es hora de tomar decisiones, generando buenos hábitos y dejando los malos. Cuidar, escuchar, ser pacientes, negociar prudentemente y proyectar estrategias que permitan ir construyendo una sociedad en la que sea posible entablar diálogos de forma transparente para poder determinar qué es lo justo, atendiendo a intereses universalizables, vale la pena apostar por ello, y en el futuro disfrutar de sus beneficios.

Busquemos la sostenibilidad en todo, no únicamente en la parte ambiental, también en la económica o social. Nosotros que tenemos la capacidad de reconocer nuestros derechos tenemos que reconocer el valor del resto de los seres vivos y el planeta en sí. Es necesario actuar con responsabilidad, cuidar y respetar la vida y la Tierra, ellos nos dan, nosotros recibimos, necesitamos una moral de actitudes, y no una ética de los derechos y los deberes, fundada en la idea de la obligación, hay que cooperar, los necesitamos para sobrevivir, aunque ellos no reconozcan sus derechos, seamos recíprocos. La ética del cuidado sirve para sobrevivir entre humanos, desde pequeños como individuos indefensos, pero también para proteger a los más vulnerables. La ayuda mutua es mejor factor de supervivencia que la competición.

Cuál es el medio para conseguirlo, una educación de calidad, la formación de excelentes ciudadanos, profesionales o gobernantes que busquen y den más de sí, que compitan consigo mismos. Hay que superar el egoísmo y buscar el bien común, la excelencia nos permitirá conquistar una vida feliz, para construir juntos una sociedad justa.

Podemos concluir que la ética es efectiva, tiene efectividad, nos queda valorar lo bueno que hay a nuestro alrededor, para elegir y tomar decisiones. Cambiemos de actitud y adoptemos voluntariamente la

disposición a cuidar lo que tenemos, unamos fuerzas para el futuro, no solo a corto plazo. Forjemos un buen criterio para discernir entre lo verdadero y lo falso, entre lo justo y lo injusto. Finalmente debemos ayudar y proteger a los que lo necesitan, no podemos vivir aislados, seamos altruistas, no esperemos nada a cambio, seamos compasivos, tengamos empatía, pero asumamos esa forma de vida participativa pues es esencial.

Una sociedad que se quiera justa debe tener una participación activa, deben ser el fin no el medio, en todo momento y para todo, política, económica y socialmente. Se debe reconocer a las personas, identificarlas, darles su lugar para que se sientan parte de, cumpliendo las normas que protegen su supervivencia y su bienestar, empoderar a los que menos tiene, crecer y desarrollarnos biológica y culturalmente. Para alcanzar la felicidad en cada acto que realizamos, en cada decisión que tomamos, en cada elección, dándole una dirección, un sentido. Tengamos una vida de calidad y no una gran cantidad de bienes. Una vida de calidad es la que puede mantenerse con un bienestar razonable; una vida inteligente, dispuesta a valorar los bienes que no pertenecen al ámbito del consumo indefinido, sino al ámbito del disfrute sereno.

Tradicionalmente se ha hablado de la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza como virtudes cardinales, como las que constituyen el juicio de una vida buena, pero aquí hemos preferido unir las dos primeras en la cordura, que echa mano de las razones de la razón y de las razones del corazón. La felicidad y la justicia se hacen una con otra, precisamente porque la felicidad no se reduce al bienestar, sino que abre sus fronteras hasta donde alcance el horizonte de la plenitud humana.

Referencias

Cortina, A. (2013) *¿Para qué sirve realmente la ética?* 1ra Edición. PAIDÓS. España. 183 pp.